

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

FUNDADOR

AÑO XVIII.—NÚM. 17

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

D. Arturo Zancada y Conchillos.

16 de Junio de 1897.



Aldeanas austriacas.



SUMARIO

GRABADOS: Aldeanas austriacas.— Ejército de Cuba: El batallón de Wad-Ras en Dimas, Pinar del Río: Relievo de un centinela. Campamento de Río del Medio en Pinar del Río: La noche en el interior de un barracón.—El buque filibustero *Dauntless* en el momento de ser apresado por el crucero norteamericano *Marblehead*.—Bellas Artes: Muerte del Capitán Temprado en Castellfullit (cuadro de Morelli existente en el Museo de Artillería).— Los maestros pintores.— Sanchis.— Corpus Christi (cuadro de A. Moreau)—Ti y Li: ilustraciones.

TEXTO: Revista crítica, por Fermín Carnicero.— Los grabados. Nuestros clásicos, de Góngora: A la confusión de la corte.— La medicina del alma, por D. Bonifacio Pérez-Rioja.— La reforma del alfabeto, por D. José Rodao.— Crónica de la guerra, por Juan de España.— Tonterías sociales, por D. E. García González.— Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.— De la Exposición de Bellas Artes, por D. E. Contreras y Camargo. Bibliografía, por D. Pascual Millán.— Teatros, por Alfonso Busi.— El Oficio del día del Corpus, por el Conde de Fabraquer.— Ti y Li ó los mandarines de piedra (cuento), por D. José Zahonero.— Pensamientos, por doña Elisa Casas.— Notas bibliográficas.— Anuncios.

REVISTA CRÍTICA

“Variaciones sobre motivos de la crisis,” pueden titularse los artículos de fondo publicados por nuestros periódicos políticos en estos últimos días.

Y á juzgar por las hojas diarias que de propia autoridad se han erigido en directoras de la opinión, todo pudiera arreglarse, toda dificultad desaparecería, los asuntos coloniales marcharían viento en popa y viviríamos, ó poco menos, en el mejor de los mundos, con sólo llevar á cabo el relevo del General Weyler; como si por el cambio de un general, que disfruta la confianza del Gobierno y que, después de todo, ha conseguido quebrantar en alto grado la insurrección, fuéramos á ver terminada á los cuatro días la guerra que aniquila y empobrece á la en otro tiempo llamada perla de las Antillas.

No; no hay que buscar en el relevo de éste ó del otro general la conclusión de la guerra, sino en el arreglo de las dificultades de orden exterior. Por los Estados Unidos, potencia oficialmente amiga, se ha sostenido la guerra y por los Estados Unidos—doloroso es decirlo, pero cierto—se sostendrá ó se acabará.

Créese á veces que la república norteamericana va á proceder con exquisita corrección, como en el apresamiento del buque filibustero *Dauntless*; pero tal creencia desaparece en breve, como ahora ha sucedido, al recibirse la noticia de haber sido levantado el embargo del buque.

Sin duda se habrá demostrado que en vez de armas y municiones para la insurrección, sólo conducía embutidos y conservas de Chicago.

Si con discursos se resolvieran las cuestiones, ninguna dificultad interior ni exterior entorpecería la marcha de los asuntos públicos. Ahí está, sin ir más lejos, ahí está nuestro antiguo Ministro de Estado cuando la gran vergüenza de Melilla, que pronuncia dos ó tres cada semana, no precisamente abundantes en útiles enseñanzas, pero sí en acerbos críticas y hasta en amenazas, aunque sin ninguna solución concreta para ninguno de los casos que la requieren.

¡Palabras, palabras y palabras!, decía Hamlet y las palabras, decimos en España, se las lleva el viento.

La paz entre Grecia y Turquía puede ya consi-

derarse un hecho. Turquía, como era de esperar, habiéndola dejado las grandes potencias hacer alarde de su fuerza militar, ha acrecido en importancia y su poder ha de ser tenido muy en cuenta en lo sucesivo para la solución de todo nuevo incidente en la antigua y no resuelta cuestión de Oriente.

No alcanzará Turquía grandes ventajas materiales; pero no por esto su importancia europea será menor, merced á las imprevisiones de la diplomacia de las potencias directoras.

El atentado contra el Presidente de la vecina república el día 13, en que se celebraban las grandes carreras de Longchamps, y la muerte del ex embajador marroquí Sidi Brissa, son las novedades principales ocurridas en el exterior durante la última decena.

En el primero, la única víctima fué un desgraciado agente de policía á quien el público creyó en los primeros momentos autor del criminal atentado. Escapó, afortunadamente, con sólo unos cuantos arañazos en el rostro y bastonazos en la espalda.

La celebridad del segundo data de la bofetada que, hallándose en Madrid, le dió el General de brigada Sr. Fuentes.

Un servicio notable acaba de prestar la Guardia civil de esta provincia descubriendo y capturando á algunos de los autores y á varios cómplices del célebre robo de la Caja de Depósitos, ocurrido hace unos cuantos años.

No sin trabajo se ha conseguido tan importante resultado. Uno de los buenos Oficiales del benemérito Instituto, el Teniente D. Rafael Barbero, venía tiempo ha siguiendo la pista á los culpables, y aprovechándose hábilmente de la disidencia de éstos, ha logrado capturarlos y ponerlos bajo el fallo de la ley, con las pruebas plenas del delito.

Aquí sólo es de desear que se recompense debidamente tan importante servicio, y que no tengan aplicación aquellos conocidos versos de la zarzuela *Genoveva de Brabante*, que se cantaban en los buenos tiempos de los bufos:

Limpiar el monte de malhechores
Para que luego los suelte el Juez.

La Exposición de Bellas Artes ni es tan mala como las reseñas periodísticas dan á entender, ni tan buena que el jurado de admisión pueda considerarse libre de toda culpa.

Sobra allí algún centenar de cuadros, y quizá me quede corto, que de modo alguno han debido ser admitidos. Reservándolos sus autores para venderlos, si encuentran compradores, entre el desecho de trastos viejos de la feria de Septiembre, la Exposición hubiera quedado como tantas otras que se han celebrado en el palacio del Hipódromo.

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Aldeanas austriacas.— En los dos robustos tipos que en primera plana ofrecemos á nuestros lectores ha sintetizado el artista la fortaleza que caracteriza al pueblo austriaco.

Las aldeanas de este país se asemejan á nuestras mujeres de Galicia, pues como éstas son fuertes, robustas y muy agraciadas.

Ejército de Cuba: El batallón de Wad-Ras en Dimas (Pinar del Río). Relievo de un centinela.— La vida de campaña ofrece, aparte las fatigas y penalidades de la misma, cuadros y escenas mucho más interesantes y pintorescas que las del cuartel.

En Cuba, sobre todo, tanto por la feracidad del suelo como por la necesidad de guarecer á las tropas del relente y la lluvia, los lugares donde aquellas acampan se convierten en improvisados campamentos, levantándose, con las materias propias de aquella exuberante naturaleza, rústicas construcciones donde los soldados pueden entregarse al reposo con relativa comodidad.

Nuestro grabado de la página 260, representa el alojamiento de una de las compañías del batallón de Wad-Ras en el momento de verificarse en el mismo el relevo de un centinela.

Campamento de Río del Medio en Pinar.— La noche en el interior de un barracón.— A pesar de su abigarramiento, no puede darse cuadro más interesante que el que ofrece el interior de un barracón cuando, llegada la noche, los soldados se entregan al descanso.

Tendidos en las hamacas, único lecho compatible con la humedad y los reptiles, ríñense al sueño, hasta que el toque de diana se deja oír ó la proximidad del enemigo les hace abandonar para empuñar las armas.

Todo, sin embargo, lo soportan nuestros valerosos soldados que, en Cuba como en todas partes, dan continuas pruebas de su fortaleza y eterno buen humor.

La muerte del Capitán Temprado en Castellfullit.— Ensangrentaba el suelo de España la guerra civil y los secuaces de D. Carlos, mandados por Savalls, asediaban y ponían en grande aprieto á la de villa Olot.

Dispúose á salvarla el General Nouvilas y emprendió la marcha con una fuerte columna, en la que figuraban 75 artilleros con cuatro piezas de montaña á las órdenes del Capitán Temprado.

Marchaba la columna por lo más elevado de la sierra y aunque el camino ofrecía grandes obstáculos, tenía, sin embargo, la ventaja de que desde él se dominaba una gran extensión de terreno.

Pero como las dificultades aumentaban por momentos, la columna descendió al llano, para hacer la marcha menos penosa.

Apenas lo hubo verificado, cuando los carlistas, que se hallaban ocultos entre los carrascales, coronaron las alturas y comenzó un vivo y nutrido tiroteo.

El Capitán Temprado mandó descargar las piezas, que á los pocos momentos dirigían al enemigo disparos muy certeros.

Sin embargo, las fuerzas carlistas aumentaban y los artilleros tuvieron necesidad de cambiar diferentes veces el emplazamiento de los cañones.

La columna Nouvilas había sido copada y los soldados se batían sin orden ni concierto, convencidos de la inutilidad de la defensa.

Sin embargo, el heroico Temprado continuó avanzando con sus artilleros y pudo ganar una elevada meseta, donde emplazó de nuevo sus cañones.

Apercibidos los carlistas treparon por un barranco, resueltos á apoderarse de aquel reducto improvisado.

El heroico Capitán ordenó el fuego con metralla, logrando contener por un momento el ímpetu del enemigo.

Este amenazaba con fusilar á todos los artilleros si no se rendían.

Temprado, con una energía sin ejemplo, les contestó con arrogancia y continuó disparando.

Pero la defensa era imposible de todo punto. Los carlistas envolvían materialmente el puñado de bravos artilleros y el heroico Capitán Temprado se encontraba herido de gravedad.

—Eres un valiente, ríndete y respetaremos tu vida—decían los carlistas.

Temprado, por única contestación, disparó el único cañón que quedaba disponible; pero al mismo tiempo un grupo de carlistas le dirigió una descarga que le hizo caer muerto al pie de la pieza.

Tal es el conmovedor episodio que inspiró al distinguido militar y celebrado pintor Sr. Morelli su hermoso lienzo, del que es copia el grabado que en la página 264 ofrecemos á nuestros lectores.

Los maestros pintores.— Llegaron á los oídos de los precoces artistas los ecos que las trompas de la fama lanzaban á los cuatro vientos en honor de algunos émulos de Velázquez y Rafael y dijéronse: pintemos y concurramos.

Y han concurrido, vaya si han concurrido.

Con sólo darse una vueltecita por los salones del palacio de Bellas Artes podrá convencerse el lector.

¡Apenas hay allí niñerías artísticas! Con medalla y todo. En cambio una porción de señores mayores se han quedado sin ella.

Se imponen las precocidades y las... pequeñeces.

Y los cuadros pintados de sobremesa.

Pintad, niños, pintad, que el triunfo es vuestro.

En el actual certamen artístico los niños y los hombres están á igual altura.

No se puede distinguir.

Corpus Christi.— La fiesta del Corpus, que con tanta solemnidad se celebra en todo el orbe católico, ha servido de tema á muchos pintores para trazar hermosas páginas de color.

En España, los artistas andaluces, han pintado con especial predilección las procesiones de Sevilla y Granada, que tanto se prestan á la nota alegre y pintoresca.

Los pintores extranjeros también se han inspirado en tan grandiosa fiesta para componer algunos lienzos de extraordinario mérito.

El de A. Moreau que ofrecemos á nuestros lectores en la página 268, figuró en la Exposición de los Campos Elíseos de París y fué muy celebrado.

NUESTROS CLASICOS

DE GÓNGORA

A LA CONFUSIÓN DE LA CORTE

Grandes más que elefantes y que abadas,
títulos liberales como rocas,
gentiles hombres sólo de sus bocas,
ilustres cavaglies llaves doradas;
Hábitos, capas digo remendadas,
damas de haz y envés, dueñas con tocas,
arrozos de á ocho bestias y aun son pocas,
con las que tiran y que son tiradas;
Cata-riberas, ánimas en pena,
con Bártulos y Baldos la milicia
y los derechos con espada y daga;
caras y pechos todo á la malicia,
todas con perejil y yerba-buena:
esta es la corte, buena pro les haga.

LA MEDICINA DEL ALMA

II

Si el hombre tuviera en todos los instantes de su vida una compañera amante y cariñosa que le prodigase todo género de cuidados *con verdadera generosidad*, la existencia saludable de ese hombre sería tan larga que él mismo llegaría á creerse inmortal.

En apoyo de esta afirmación podríamos citar infinidad de casos concretos de parejas felices, todo lo felices que humanamente cabe ser en este mundo, que han alcanzado una admirable longevidad y que, cuando dejaron su envoltura carnal para volar, casi al mismo tiempo, á otras esferas superiores, les sorprendió una muerte apacible y tranquila, reflejándose en sus semblantes, en vez de las torturas del período agónico, la expresión nada equívoca de cierta dulzura, sólo comparable á la que nos proporciona un sueño de encanto y verdadera felicidad.

Hay, sin embargo, muchos matrimonios modelos de armonía ante la sociedad, en los cuales uno de los cónyuges muere joven, y hay otros cuya existencia dilatada es una serie de dolores físicos y morales, casi continua.

Pues estos ejemplos de aparente felicidad, lejos de destruir nuestra tesis, vienen á confirmarla, porque, si nos fuera dable penetrar con la mirada más allá del misterioso velo que separa la vida pública de la vida íntima, tendríamos acaso la manifestación patente de que un amor desinteresado y sincero no es el que anima el corazón de aquellos seres, ó que no han tenido la abnegación bastante para sacrificarse uno en bien del otro para llegar así á colocarse al unísono en la escala moral.

No queremos decir que, en absoluto, no tenga excepciones esta teoría. Sería necesario examinar bien los casos de ciertas anomalías sociales antes de poder aplaudir ó condenar, pero sentamos afirmaciones que consideramos racionales y procuraremos demostrarlas.

Si la deducción de éstas hace pensar en que nuestra sociedad camina con los frenos trocados y que vivimos en una época de falso convencionalismo, no tenemos por qué entonar el *mea culpa* para tranquilizar la conciencia.

¿Habrà quien no tenga fe en la poderosa influencia de los cuidados que puede prestar una mujer, bien sea esposa, hija, hermana ó amiga, bien sea

una virtud oculta bajo el sagrado hábito de hermana de la Caridad?

Nadie, seguramente; porque todos conocemos numerosos ejemplos de curaciones verificadas por esa divina saludable influencia.

Huelga, pues, la demostración.

Lo que puede extrañarnos es que no sean más numerosas esas curaciones cuando existen tantas y tantas *parejas* que, al parecer, son felices y viven sufriendo torturas horribles.

Vamos, por lo tanto, á ensayar el estudio de la mujer esposa, como dueña absoluta de la salud del hombre á quien prodiga su cariño, no por el placer que le resulta de ser querida, sino porque ha hecho abstracción completa de su personalidad al tomar estado; porque *ha resuelto* dedicarse al bien de su amante esposo, sin cuidarse del suyo propio.

Si cumpliéramos los más sencillos preceptos de la higiene física, nuestra salud sería inalterable, pero el hombre es, generalmente, débil para sí mismo, y he aquí por qué necesita el amor de una mujer que provea y coadyuve al sostenimiento de su vida.

La mujer no debe ni puede desconocer aquellos preceptos, y como ejerce decisiva influencia en el corazón del hombre, no hay beneficio que deje de prodigarle, empezando por la conservación de la salud material, que contribuye á la vez á la de la salud moral.

Es ocioso insistir sobre esto porque se halla en la conciencia de todos, y cuando en la vida privada no sucede así, ó resulta lo contrario, es indudable que se halla infringida la ley.

Sí; la ley de *amor y fraternidad*.

"Casamiento y mortaja del cielo baja," dice un proverbio vulgar, y todo el que ha contraído matrimonio, comprende bien la verdad filosófica que encierra tan consabido refrán.

Porque la mayor parte de los casamientos son de tal naturaleza, que parecen verificados para cumplir una ley de expiación y he ahí dónde se reconoce más fácilmente la sabiduría del Poder divino, puesto que les da ocasión á dos seres, enteramente enemigos, para transformarse ó regenerarse por la influencia del amor.

Será dura la batalla, será insostenible la lucha, pero con tal que uno de los dos quiera y sepa *vencerse á sí mismo*, dedicándose enteramente al otro, la parte que parece más débil obtendrá completa victoria.

Es muy laudable y hermosa la abnegación.

Figuráos un hombre pervertido que no ha causado á su esposa más que amarguras.

Figuráos que yace enfermo en el lecho y pide á gritos, por favor, por misericordia, un lenitivo á sus males, un calmante para sus dolores que le devuelva la salud perdida.

El Médico pone todos sus cuidados, su saber y su inteligencia en el alivio del paciente, pero tiene que seguir su curso la enfermedad, porque es un problema á resolver y la ciencia no hace milagros.

Estudia el problema, lo comprende y lo resuelve cuando es lógico y racional que tenga solución.

Pero el estado *moral* del enfermo entra por mucho en el éxito de la curación.

Entonces la esposa es el primero de los Médicos que ha de practicar la higiene moral.

Empieza por olvidar toda ofensa que le haya inferido su esposo, todo motivo de resentimiento; no ve en él siquiera el dueño legal de su persona, y desprendiéndose del interés egoísta que pudiera

tener para la conservación de aquel hombre que provee á sus necesidades y hasta que por ser el padre de sus hijos debe ayudarle, piensa únicamente en la ley de amor natural que le grita en su corazón: "compadece al que sufre; haz bien sin mirar á quién."

Desde ese momento, la esposa lastimada se convierte en heroína de la caridad, que es el amor desinteresado, y, comenzando por elevar al Altísimo una mística plegaria por la salud del enfermo, se ilumina su espíritu y ve, con poderosa intuición que penetra hasta el fondo de su alma, cuál es el medicamento moral que ha de salvar á su esposo.

Palabras oportunas, miradas compasivas, caricias inspiradas en el más puro fuego del amor castísimo; desvelos y vigiliias que la débil naturaleza de la mujer no puede soportar, cuando no está animada del poderoso fluido de atracción, prodíganse al enfermo con tal insistencia, con tan delicado acierto, que le envuelven en una atmósfera de placidez y de tranquilidad, hermoso preludio de la victoria alcanzada por el amor contra las miserables condiciones orgánicas de nuestra pobre naturaleza terrestre.

Son casos de verdadero hipnotismo.

BONIFACIO PÉREZ-RIOJA.

LA REFORMA DEL ALFABETO

Como ahora han dado en decir
escritores que respeto
que se deben suprimir
letras en nuestro alfabeto,
puesto que es una bobada
que empleemos todavía
las que no sirven de nada
y embrollan la Ortografía,
á algunos doctos varones
su opinión he preguntado,
y ahí van las contestaciones
que me han dado:
¿Quién á sostener se atreve,
tratando de Ortografía,
que es útil y no se debe
suprimir la *ce*... santía?

Un empleado.

Para mí la *ceda* es cosa
que nunca emplear me oírás,
pues diciendo *Saragosa*
está esa letra de más.

Un andaluz.

Todo esto es una pamema
y nada me importa á mí,
si no suprimen la *crema*
que lleva á veces la *i*.

Un goloso.

Comprendo mis intereses,
pero no he de proponer
que prohiban *hacer eses*
como quiere mi mujer.

Un borracho.

Que no supriman espero,
la jota que me interesa.
Es claro que me refiero
á la jota... aragonesa.

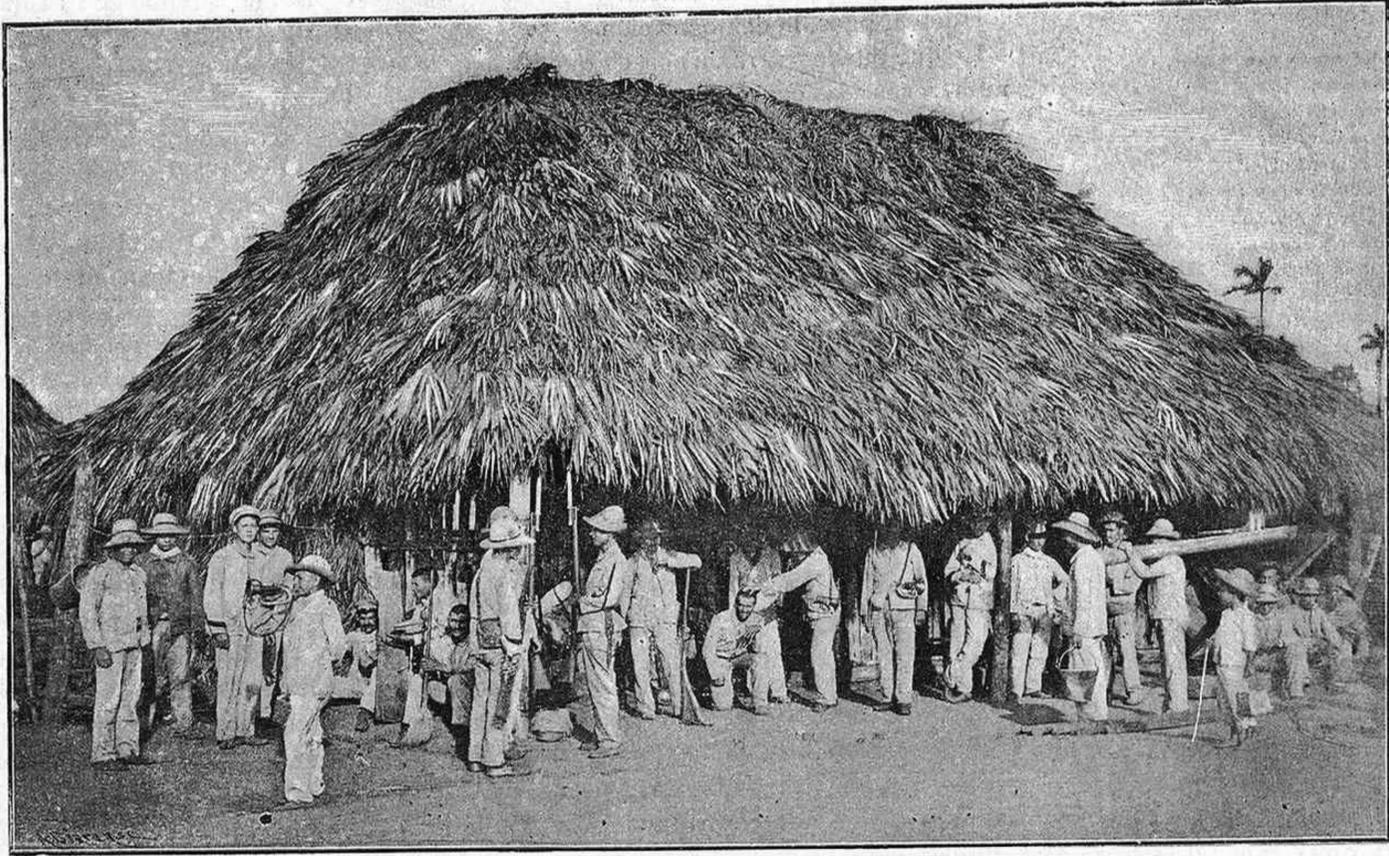
Un baturro.

El uso de la *elle* á mí
me parece una pamplina.
¿Qué falta nos hace si
se puede decir *gayina*.

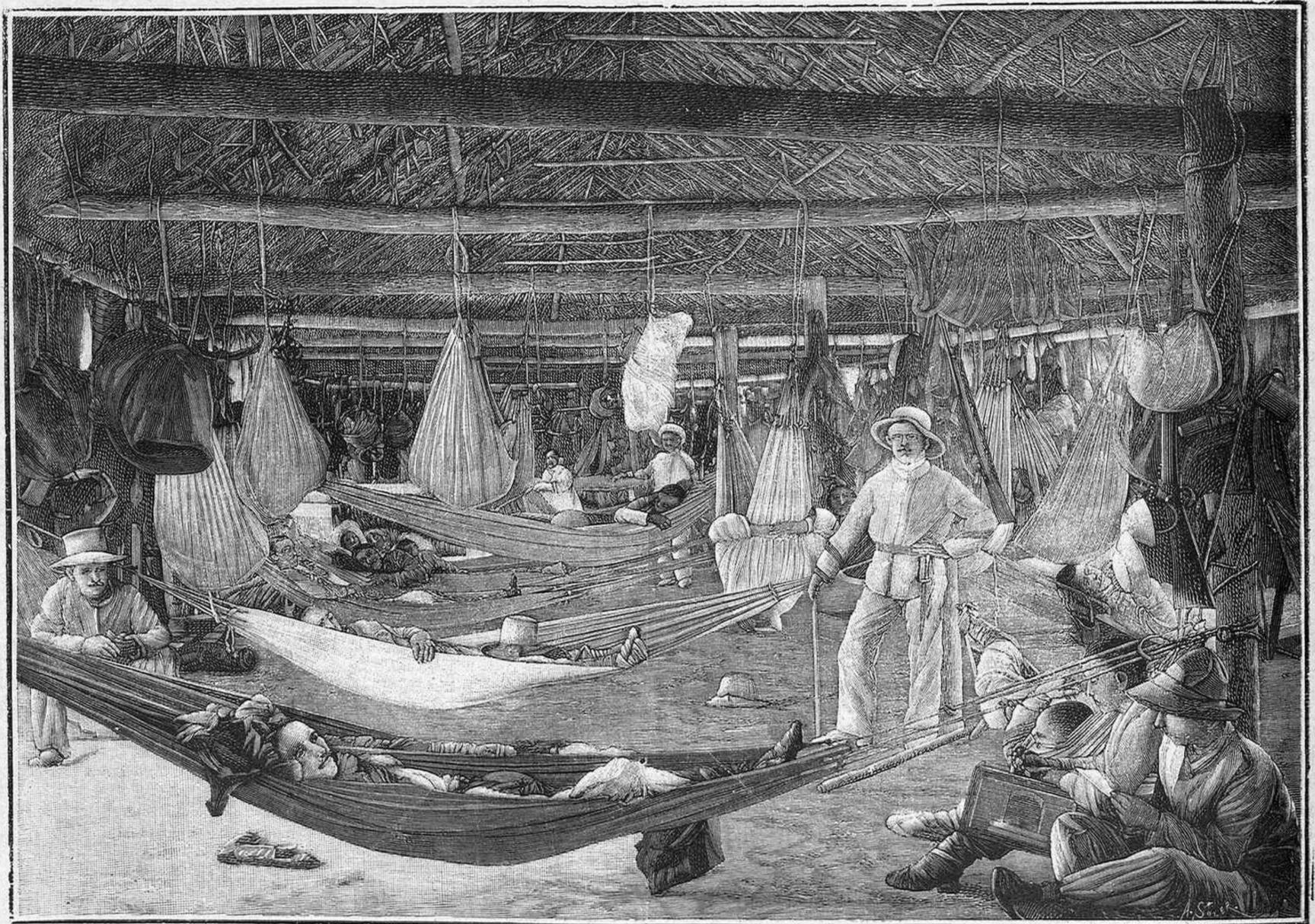
Un segoviano.

Por la copia
JOSE RODAO.

EJÉRCITO DE CUBA



El batallón de Wad-Ras en Dimas, Pinar del Río.—Relevo de un centinela.



Campamento de Río del Medio en Pinar del Río.—La noche en el interior de un barracón.



EL PROBLEMA CUBANO

ASPECTO INTERNACIONAL

En más de una ocasión hemos expuesto la creencia de que con guerra y sin guerra en la isla de Cuba, algunos elementos, más ó menos políticos, de los Estados Unidos tomaran por pretexto la causa filibustera para la propaganda de ciertos ideales y acaso la realización de ciertos fines.

Que esto es así, lo demuestra la actual agitación que coincide, no sólo con el estado de nuestra política, sino con la propaganda electoral que empieza á hacerse en la república norteamericana.

No quiere esto decir que esas maniobras de política interior, que los yankees realizan tomando á Cuba por pretexto, carezcan de importancia, pues, á juicio nuestro, la tiene grandísima.

Basta fijarse en algunas de las causas que originan la hostilidad de los Estados Unidos hacia España, para que podamos apreciarla cumplidamente.

Sin necesidad de conocer á fondo el carácter y los ideales del pueblo norteamericano, puede afirmarse que éste no siente por el de Cuba la menor simpatía.

Esos alardes de amor y de humanismo de que hacen ostentación los yankees, son falsos por completo, puesto que encubren los fines más interesados.

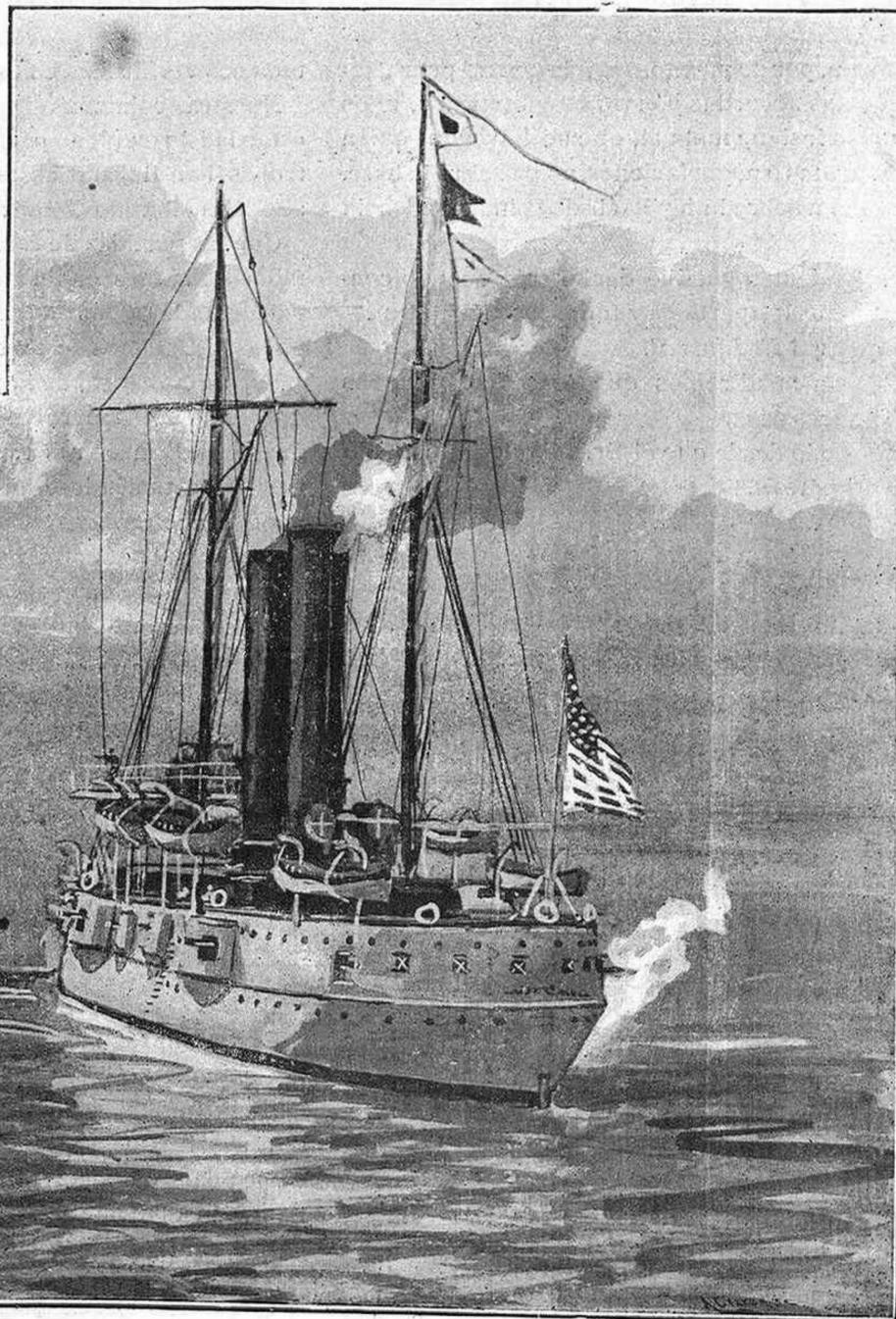
Verían con gusto la independencia de Cuba los Estados Unidos, en primer lugar, porque aspiran á llevar á la práctica la teoría de Monroe, y en segundo, porque es mucho el oro norteamericano que se ha consumido en la manigua.

Hagamos, sin embargo, por hoy caso omiso de la primera causa y fijémosnos en la segunda, que es la que más inmediatamente nos afecta.

Triunfante la insurrección, los tenedores de la Deuda de la nonnata república cubana tienen la esperanza de reembolsarse las cantidades adelantadas; vencida la insurrección, toda esperanza de reembolso desaparece.

Por eso, cuanto más quebrantados aparezcan los insurrectos y más próximo esté, por consiguiente, el definitivo triunfo de España, mayor será la agitación entre ciertos elementos norteamericanos.

Y no se nos diga que esto es una utopía; no se nos diga que esa agitación



LA GUERRA DE CUBA.—El buque filibustero «Dauntless» en el momento de ser apresado por el crucero norteamericano «Marblehead».

reconoce por causa la duda de que España otorgue á Cuba las reformas ofrecidas.

Los Estados Unidos no es la patria de Don Quijote.

Por no serlo, pretenden enderezar y desfacer ciertos entuertos y agravios por medio de indemnizaciones tan injustas como otras que, en mal hora, tuvieron los Gobiernos españoles la debilidad y la torpeza de pagar.

Tenemos, pues, en perspectiva una segunda serie de abusos y exigencias, y es más que probable que con esa misión inaugure sus funciones el nuevo Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en España.

Esas exigencias y esos abusos aumentarán á medida que la pacificación de Cuba se vaya aproximando, y habrá momentos en que la actitud de los Estados Unidos será más provocadora que nunca lo fué.

Ante esa actitud, ¿cuál debe ser la que adopte España, máxime si, como algunos suponen, mister Mc-Kinley se deja arrastrar por la corriente belicosa del pueblo que rige?

No tema el lector que vayamos á mojar la pluma en el tintero de la patriotería ni á imitar á esos charlatanes que en días de efervescencia popular aconsejan á las masas ciertos desplantes de valentía bravucona; nos limitaremos á hacer nuestras estas sensatas y elocuentes líneas de nuestro colega *El Liberal*:

“Se acercan días de prueba y es fuerza que, en defensa del honor y de los intereses comunes, estemos todos prevenidos é identificados.

„Nadie habrá en España que se niegue á cumplir con su deber, é importa mucho que así se sepa fuera de España.

„Conste, por de pronto, á fin de que no prevalezcan fábulas absurdas y errores voluntarios, hijos de la más insigne mala fé, que no hay aquí quien admita tratos ó negociaciones, no ya sobre la base, pero ni aun sobre la hipótesis de la independencia de Cuba.

„Así lo sienten y así lo declararán cuando con venga todos los partidos y todos los españoles.”

Hasta aquí *El Liberal*.

Nosotros añadiremos que esas declaraciones son ya necesarias.

Sobre todo desde que el Sr. Silvela ha sentado ciertas hipótesis.

ASPECTO POLÍTICO

El punto esencial del problema cubano, en cuanto al aspecto político del mismo se refiere, son las reformas.

No hay unanimidad de criterio ni en Cuba ni en la Península respecto á la influencia que las mismas puedan ejercer entre los insurrectos, pues mientras unos las consideran ineficaces, otros ven en ellas el medio infalible, necesario, para llegar en breve á la paz.

De lamentar es que en asunto de tal trascendencia no se muestren de acuerdo todos nuestros políticos.

Hay, sin embargo, la ventaja de que los dos grandes partidos que turnan en la gobernación de España, apoyan en conjunto las reformas, siquiera discrepen en ciertos detalles que no pueden afectar á la esencia y conjunto de las mismas.

Y cabe preguntar: si esto es así, si se está resuelto á otorgar al pueblo cubano lo que se le ha ofrecido, ¿á qué se aguarda?

Cuantos hayan tenido la paciencia de leer estas

Crónicas, habrán podido observar que no éramos partidarios de la implantación del nuevo régimen en momentos en que hubiera podido parecer á propios y extraños, más que concesión justa y generosa, imposición fatal.

Pero desaparecido ese obstáculo, preponderante la acción militar por el esfuerzo heroico de nuestro Ejército, esa medida política ha debido ponerse en ejecución sin dilaciones ni regateos.

Y no sólo sin dilaciones ni regateos, sino con toda la amplitud que el honor y la soberanía de España consientan.

Si la implantación da los resultados que muchos esperan, eso habremos ganado; si nada se consigue, nuestros soldados proseguirán la jornada y llegarán victoriosos al fin.

Rectifíquese, pues, el censo é inclúyase en él á cuantos gubernativamente viven alejados de sus hogares; prosígase activamente la revisión de los expedientes de indulto y que la generosidad y el olvido reemplacen á ciertas durezas que hasta hace poco tiempo han sido fatalmente necesarias; y si á pesar de todo los levantados en armas persisten en su actitud intransigente, España sabrá cumplir con su deber, ayudada por aquellos cubanos que no hagan del españolismo una mera figura retórica.

ASPECTO MILITAR

Prosiguen activamente las operaciones y aunque no se señala ningún combate de importancia, el enemigo aparece muy quebrantado.

El General en Jefe se manifiesta altamente satisfecho del estado de la guerra y sus optimismos se ven confirmados por el gran número de presentaciones verificadas en estos últimos días.

Nuestras columnas siguen operando, á pesar de estar la isla en pleno período de aguas, y algunas tropas han llegado hasta las madrigueras donde se oculta Máximo Gómez.

Con las partidas de éste sostuvieron algunos reñidos combates en los que fueron rudamente escarmentadas, pues murieron algunos jefes y oficiales insurrectos de bastante significación.

Es, sin embargo, de lamentar que, á pesar de la diligencia del General en Jefe y de la actividad y fortaleza de nuestras tropas, lleve Gómez cinco meses manteniéndose en el mismo territorio, que aunque accidentado no es muy extenso, sin que se le haya podido obligar á abandonar ni aceptar un combate en regla.

No cabe, pues, la esperanza de que se le obligue ahora, pues es seguro que muy en breve repasará la trocha del Júcaro y se internará en los montes de Najasa, en busca de un refugio que le ofrezca cierta seguridad durante la estación de verano.

¿Qué sucederá después?

¿Se verificará durante el paréntesis, que necesariamente ha de abrirse, algún suceso que venga á cambiar el actual aspecto del problema?

¿Pasarán las lluvias y habrá que volver á las andadas?

Esa es la pregunta que España se hace, sin que hasta ahora se la haya dado contestación.

Mediten, pues, los interrogados, que lo son todos, absolutamente todos los políticos, y no tarden en dar respuesta, pues el silencio á nada bueno puede conducir.

JUAN DE ESPAÑA.

TONTERÍAS SOCIALES

Queríamos escribir un artículo filosófico, declamativo, acerca del epígrafe que antecede, pero ni el horno está para pasteles ni los tiempos para meterse en dibujos de filosofía.

¡Tonterías sociales! Pues apenas es vasto el asunto. Da tanto de sí como la Historia; es decir, que el primer hombre ya cometió sinnúmero de tonterías, y, probablemente, el último inquilino de este mísero planeta cometerá otras tantas.

Mas no te alarmes, lector querido, que si el asunto no tiene fin, como continúes con un poco de paciencia pronto darás con el de este artículo.

Salomón dijo que el número de los tontos es infinito.

Ahora bien: como cada tonto, y también el listo, comete infinitas tonterías, proponemos á los desocupados el siguiente problema:

Averiguar el número total de tonterías que se cometen en el mundo, ó lo que es igual, el resultado del infinito multiplicado por el infinito entre las varias clases de tonterías sociales é individuales.

Hablemos algo de las primeras, y dejemos que cada cual haga las que mejor le plazca.

Al presente están admitidas una porción de fórmulas sociales, que si en un principio pudieron tener algún fundamento, hoy están destituidas de él y ya no tienen razón de ser.

“El superior criterio de V. E.”

“El sabio Doctor N. ha tenido la “alta honra,” de ser recibido por X.” Esta X suele ser siempre un burro muy grande.

“Usted sabe mucho mejor que yo...”

Estas frases convenimos todos en que son otras tantas tonterías; y, no obstante, continúan en uso y con clichés obligados.

¿Por qué?

Averígüelo Vargas.

Las cartas á un enemigo las empezamos con un “Muy señor mío,” y después de pedirle explicaciones de su conducta ó de llenarle de insultos, terminamos: “De usted seguro servidor que besa su mano.”

¿Es esto serio?

Que responda Sancho.

En las oficinas, cuando escriben el “Dios guarde á usted muchos años,” debajo de una losa, añaden mentalmente.

Si á la hora de comer tenemos delante algún inoportuno que nos molesta, le despedimos muy bonitamente diciendo: “¿Quiere usted comer con nosotros?,” frase que todos traducimos por la de “haga usted el favor de marcharse.”

Pero, si dejando á un lado las frases, quisiéramos pasar revista á otras tonterías sociales, tendríamos necesidad de examinar á la sociedad en todos sus aspectos.

—¡Cuánto tiempo hace que no veía á usted, doña Brígida! ¡A usted, que antes estaba en todas partes, no se la encuentra ahora ni en paseos, ni en teatros, ni en casa de nuestros amigos, ni por ningún sitio.

—¡Ay, hija! Con el luto que me “cayó,” por la muerte de mi tío el General Jindama, me veo privada de todo.

—Yo no sé por qué no se había de quitar esta

moda de los lutos. Como si no llevándolos y pudiendo ir á todas partes no se sintiera lo mismo.

—¡Ya lo creo! Y figúrese usted que era un tío que ni siquiera nos saludaba; pero han anunciado su muerte los periódicos y no he podido dejar de llevarle luto.

—¡Qué deseos tenía de verte!

—Gracias; ¿por qué?

—Porque siempre había creído que era una farsa llamarse Mateísta, Juanista ó Dieguista, y como he leído que te han proclamado Diputado y que has ingresado en la fracción Bartolomeísta, deseo que me saques de mi error y me confieses si todo eso es serio.

—Pues sigue con tu creencia, que es la verdadera. Mas es preciso que públicamente nos llameemos ministeriales ú opositoristas—lobos de la misma camada—si han de atender algo á nuestras ambiciones, ya para que sigamos apoyando al Gobierno, ya para que no le declaremos una guerra sin cuartel.

Si para muestra dicen que basta un botón, haremos aquí punto, temerosos de que, si continuáramos, el lector pudiera creer que le habíamos tomado por el tonto.

E. GARCÍA GONZALO.

HABLADURÍAS

No todos los días son de fiesta ni de celebrar algo bueno en literatura y en artes.

Lo bueno es un libro de poesías de D. Manuel Reina.

En artes, ahí está la Exposición con sus ilustraciones intercaladas en los lienzos caprichosamente, algunas tan caprichosamente, que no llegaran á conocimiento del público por su colocación disparatada, dicho sea sin molestar á los responsables.

Un paseo por las salas de la Exposición es, poco más ó menos, que una visita al teatro Martín ó al de Variedades en noche de función, por supuesto, ó al salón Zorrilla ó á cualquier otro salón.

No se conoce siquiera á un espectador ni á un cómico y, frecuentemente, ni la obra que ejecutan aquellos bribones de *artistas*.

En una de esas funciones, organizadas con fines benéficos, tales como el de redimir á una viuda del servicio de las armas y costear la carrera á una joven hermosa y huérfana, he visto y oído dos actos de *Juan José* sin enterarme de la obra que representaban.

¿Cómo lo harían?

Gracias á que otro caballero que ocupaba una butaca próxima á la mía me inició en el secreto, diciéndome:

—Yo creo que es *La Dolores*; pero no haga usted caso, porque tomo la localidad y no miro carteles ni me fijo...

¡Con cuán profundo desdén hablaba del teatro!

¡Cómo se adivinaba en él una persona principal "y todo!"

—Sí—afirmé—eso es: *La Dolores* ó *La Conjuración de Venecia*; ahora caigo en ello.

Pues en la Exposición hay algo de *La Conjuración de Venecia* y algo que reconcilia al crítico en Bellas Artes, título honrosísimo, aunque barato, con los artistas ó con algunos artistas expositores.

Supongamos Fillol, con *La bestia humana*; y Armesto, con sus *Pescadores*; y Saint Aubin, en *Burlado y vencido*; y Zapater y Brull y Morelli y Gartuer y Simonet "taurino," y otros cuantos.

Y après le deluge.

De algún tiempo á esta parte, entre "mosqueteros grises," é impresionistas, no sabe el inocente admirador adónde volver los atribulados sentidos y dónde hallar satisfacción á las exigencias de su sentimiento del arte.

Hay cuadros que parecen sentidos y pintados en la edad de cinc—que puede consignarse como la de piedra—y manchas de color usan algunos artistas que, más que obra de arte, parecen manteles de bodegón con flores y montañas y árboles y oleaje en mar tempestuoso, todo del natural; esto es, pintado ó untado á dedo por aguadores y afiladores y otros parroquianos de la casa.

Cada Exposición, en vez de adelanto, acusa retroceso.

Cada vez se exige más, particularmente por la crítica, es verdad.

Pero se hace menos, en mi opinión.

Ya se han repartido medallas y accésits y hasta se dice que se ha repartido la indignación entre los artistas.

Se hablaba de protestas.

En escultura *otavía* andamos peor que en pintura, generalmente hablando.

Blay, Roselló, Alsina, Borrás, Bilbao, Alcoverro y algunos otros.

Y no hay más.

Es una Exposición triste, sin luz, hablando artísticamente, y sin atrevimientos de esos que descubren el genio.

Veán ustedes, y en literatura tampoco puede citarse cosa buena y nueva en estos días si no es el libro de versos que ha publicado su autor D. Manuel Reina.

Rayo de sol, poema, y otras composiciones contiene el libro, harto poco cuando es bueno, como ha de serlo cuanto sale de la pluma de Reina.

No crean ustedes que voy á presentarles el autor de *Rayo de sol*.

Primero, porque no me pregunten: ¿A usted quién le presenta como crítico? y segundo, porque á Manolo Reina, como le nombramos la "gente del oficio," le presentaron hace tiempo *Andantes y alegros*, *Cromos y acuarelas*, *El dedal de plata*, *La canción de las estrellas* y otras varias muestras poéticas de su inspiración y rica fantasía.

Andaluz, soñador por lo tanto, de gusto delicado y estilo fácil, limpio y brillante, Reina siente y canta como siente, y es su musa tierna y apasionada.

¡Cuán hermoso modelo el principio del canto segundo en *Rayo de sol*!

¡Cuán color y cuán "aristocrática nobleza,"—que así puede decirse—en la "manera de hacer!"

„Quién es ese galante caballero de continente noble y altanero, que ciñe de oro y seda airoso traje y banda azul de encaje, más pavoroso que girón de bruma, y ostenta en el sombrero joyel de perlas con rizada pluma?

¿Quién es ese don Juan gallardo y fiero, espejo de felices seductores, que en las redes prendió de sus amores á la belleza de africanos ojos y á la doncella rubia, la de labios tan húmedos y rojos, como un clavel mojado por la lluvia?"

Manuel Reina es un poeta de verdad, por temperamento, por entusiasta vocación.

Poeta caballeresco, puesto que en él rivaliza genio y caballerosidad, siente las pasiones grandes, las afecciones tiernas de amor y los dolores de la desgracia; pero le repugnan ciertos cuadros y ciertas miserias humanas.

Reina es el cantor del amor, de la armonía del mundo, de las aspiraciones del espíritu apasionado y superior, pero siempre noble como siempre levantado.

De calor vamos bien: 127 grados—según publicaba un periódico—y no es la primera vez que cae en ello.

Confunde el termómetro con el barómetro.

Así puede resultar, en un día de frío en que el termómetro esté á cero, tomando esta observación por barométrica, lo que decía aquel empresario de toros famoso:

"Oy no ay sol."

Pues lo mismo respecto de la presión atmosférica para el mencionado periódico:

"¡Oy no ay presión!"

Y puede salir volando, dado caso de que volaran... ellos.

EDUARDO DE PALACIO.

DE LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

LOS QUE PROMETÍAN

Si el objeto principal de toda Exposición artística, como de todo certamen ó concurso, es demostrar el grado de progreso que va alcanzando el país en arte ó en industria, hay que reconocer que, en lo que á la pintura se refiere, lejos de adelantar un paso hemos retrocedido.

En la Exposición de Bellas Artes actual puede observarse este retroceso considerando las obras en conjunto, y considerándolas aisladamente y estudiándolas y estableciendo comparación con otras de los mismos autores, presentadas en concursos pasados, dedúcese fácilmente la consecuencia de que es mayor el retroceso individual que el colectivo, porque á disminuir éste vinieron obras de autores nuevos que por las facultades que en ellas demuestran y por poder considerarse á mayor altura que la mayoría de las de los pintores ya conocidos, favorecen el conjunto de manera considerable.

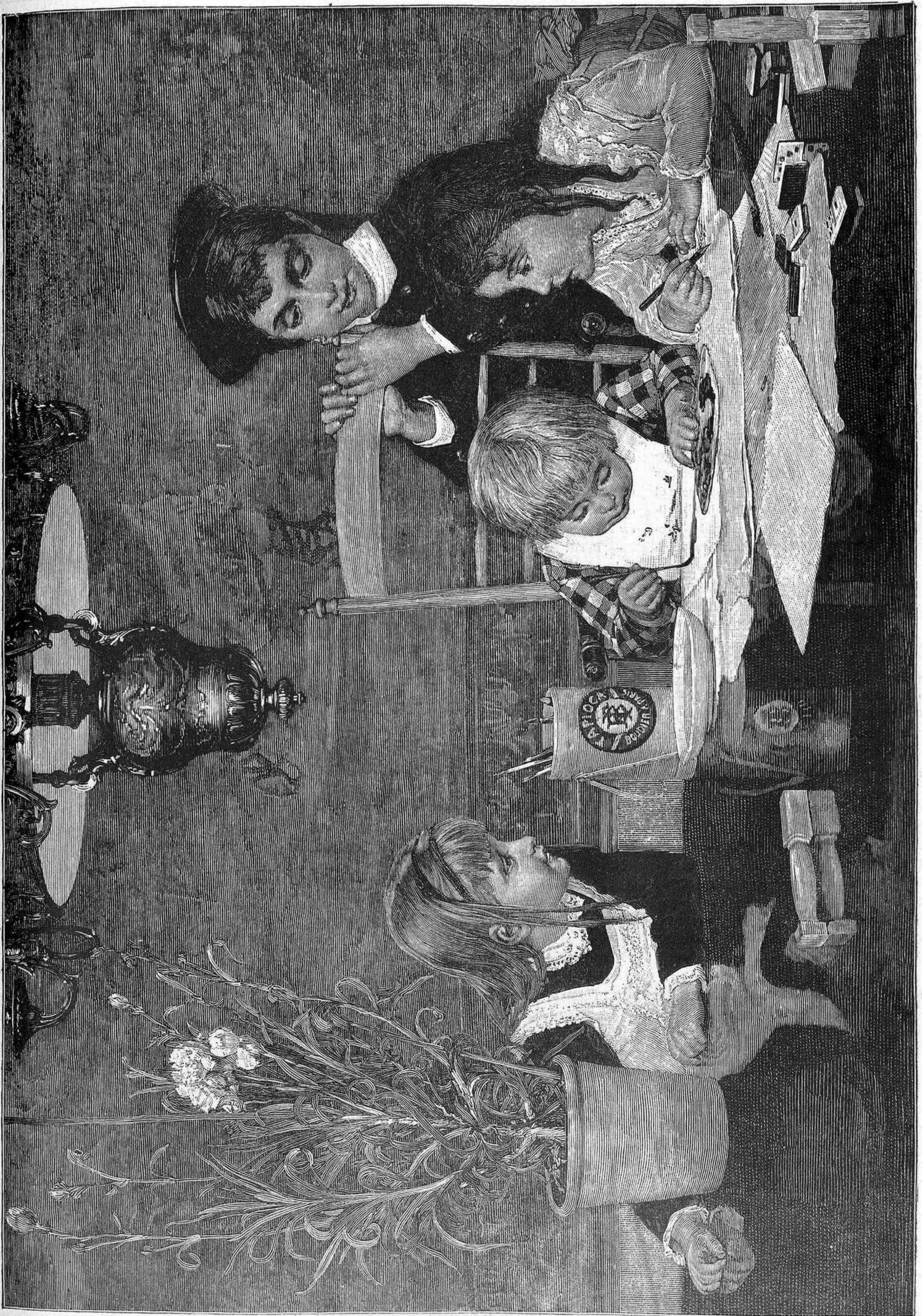
Es doloroso convencerse de esto, pero también es preciso reconocerlo y declararlo. A mi modo de ver, la explicación es muy sencilla porque, lejos de tratarse de un fenómeno, como algunos suponen, se trata de una consecuencia perfectamente lógica.

Nuestro carácter veheméntísimo, impresionable y, por consecuencia, irreflexivo, nos impulsa á elevar reputaciones que, por no tener fundamento sólido, caen fácilmente, sin esfuerzo de nadie, por sí mismas, como descendiendo el globo en cuanto se enfría el aire que lo lanzara á los espacios.

Como esto es condición de carácter, que da sin duda el suelo ó el cielo, ni aun los mismos que por tener la misión de ilustrar al público deben estar dotados de mayor calma, logran sustraerse al efecto, y de aquí resulta que la mayor parte de las veces, con la mejor intención del mundo algunas, se cometan injusticias que van en perjuicio del



BELLAS ARTES.—Muerte del Capitán Temprado en Castellfollit (cuadro de Morelli existente en el Museo de Artillería).



Los maestros pintores.

arte siempre y casi siempre del que es objeto de los elogios inmerecidos.

Llega un muchacho, á quien nadie conoce, á un concurso de arte con una tela de seis ó siete metros en la cual se descubre, no un artista hecho, sino con facultades que, encauzadas por el estudio, la observación y el constante trabajo, pueden hacer de él una futura gloria, y sin parar mientes en los muchos defectos que su obra presenta, dentro de las mismas bellezas que dan motivo para fundar en él esperanzas, sin fijarse en los errores que ofrece y pesando más lo que promete el autor que lo que cumple, lánzase las campanas á vuelo, prodígasele toda clase de elogios y se le otorga el título de genio.

Creyendo á piesjuntillas lo que le dicen, el neófito considera que ha llegado á la cumbre, que sabe todo lo que debe saber, que no necesita superiores estudios y, por fin, sintiéndose genio, cree que todo lo que su mente conciba y adquiera forma bajo sus pinceles, pintado con el color de su paleta ha de resultar irreprochable. En consecuencia de esto, vuelve á otra Exposición con otro cuadro; y aun suponiendo que esa creencia suya y el humo del incienso no hayan obscurecido algo sus facultades propias, como ya se le considera artista de cartel y se le exige que como tal cumpla, es lo probable que defraude las esperanzas que en él pusieran; y como no es lo más común á las inteligencias humanas reconocer y enmendar los propios yerros, resulta que el que pudo ser algo se queda confundido en el montón de los fracasados.

Lo que en su primer obra fué error disculpable, que por el estudio llegaría á desaparecer, en las posteriores adquiere proporciones mayores y llega á constituir la nota saliente.

Muchos casos podría yo citar de artistas á quienes ha sucedido esto, muchos nombres acuden á mi memoria, como inmediatamente acudirán á la del que lea estas líneas; pero no es preciso citar ninguno, basta hacer una visita á la Exposición y fijarse en algunos cuadros suscritos por firmas reputadas, para convencerse de la verdad de estas observaciones.

Con muy rara excepción, los que debían aparecer en este concurso á gran altura, los que se esperaba que dejasen sorprendido el ánimo de visitantes y de inteligentes, quedan á un nivel mucho más bajo del que alcanzaran con su primera obra, y esto, en mi sentir, se debe única y exclusivamente á lo que dejo expuesto: á que esos artistas, con indudables facultades, se emborracharon en el primer triunfo, se les subió la gloria á la cabeza, se creyeron genios, y consagrándose sólo á producir, abandonando el estudio, quedáronse en la situación en que estaban de esperanza legítima sin posible realidad.

Esto es muy doloroso. En la actual Exposición, mucho más que en otras, ó porque, en efecto, se ofrece el fenómeno con caracteres más precisos, ó porque estando más cerca aparece con más relieve á nuestros ojos, lo cierto es que todas esas esperanzas del arte, á quienes indebidamente se consagraron diplomas de genio, han retrocedido en su carrera de modo tan sensible, que no parece sino que experimentan, no el retroceso que en arte representa no avanzar, sino el más doloroso, que significa ir como el cangrejo.

¿Citaré nombres?... ¿Para qué? Están en el ánimo de todos; ¿para qué mortificar á cada uno aisladamente? En el mal común está el consuelo; yo sólo diré que de todas esas esperanzas del arte que prometían, sólo han cumplido hasta la fecha dos ó

tres; ahora, que cada uno se atribuya el fracaso ó el éxito, que tanto peor será para él equivocarse, tanto más sensible que no reconozca su error el que lo ha sufrido, porque éste no tendrá remedio; y en cuanto al público, no necesita que le digan quiénes son los que adelantaron y quiénes los que quedaron á la zaga, porque hartó lo ve y lo conoce y lo dice, como el público dice estas cosas, pasando indiferente ante las obras que no merecen su atención ó formando apretado corro ante aquellas que merecen el privilegio.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

BIBLIOGRAFIA

CHASQUIDOS DE TRALLA

POR

DON VICENTE SANCHÍS

(Miss-teriosa).

Comía *Lagartijo* cierta noche en casa del inolvidable Doctor Tinker y le acompañaban algunos "escritores de cartel".

Hubo toros aquel día, había toreado Rafael y quedó por los suelos.

Fué aquella una de las tardes en que el cordobés tenía el "santo de espaldas", y no quería ver toros ni *en ex mapa*.

—¡Pero, hombre, parece mentira! — decían al diestro aquellos escritores — que siendo usted quien es y valiendo lo que vale, haya hecho faenas como las de hoy.

—*Misté*— respondió el espada—, el toreo es un infundio y los mataores semos como los cangilones de las norias, que unas vese van p'arriba y otras pa bajo. En eso sucede como en tó; á usted mismamente, los que escriben, les pasará igual, también argún día, ó porque la pluma agarre pelillos ó porque la tinta no corra, harán ostés mala letra y escribirán mal (*histórico*).

Rafael decía aquello con toda su alma. Para él era escritor quien sabía hacer letras, y los que más claras y más de corrido las trazasen, más valían.

El torero hizo, sin darse cuenta, una ruda crítica de muchos que se llaman escritores.

Hoy sientan plaza de tales casi todos los que saben hacer letras de corrido. Entran en algunos periódicos, se codean al poco tiempo con los verdaderos periodistas, les llaman compañeros, hilvanan tal ó cual historieta, deslavazada y tonta á más no poder, pero que sirve para llenar un hueco en el periódico cuando falta original, y cádate á Periquillo hecho fraile; es decir, cádate á uno que no sabe más que hacer letras convertido en escritor.

Luego se guardan todas las historietas y se sale á caza de alguno que las edite. ¿Que se encuentra? Pues véndese aquello por unos cuantos duros y vuelta á empezar.

¿Que no se encuentra? Pues se busca papel, al fiado, se catequiza á cualquier infeliz tipógrafo que haga crédito y á las librerías con el volumen.

Claro es que éste no lo compra nadie y que ni el papalista ni el impresor cobran un céntimo, pero

el foliculario se las echa de autor, y no falta algún otro de su clase que lo jalee y lo presente al público como un nuevo Víctor Hugo.

Por eso, cuando, en medio de tanta *bazofia*, se halla uno con un buen manjar, lo saborea y se relame.

Algo de eso sucede con *Chasquidos de tralla*, el último libro de Vicente Sanchís, alias *Miss-teriosa*.

Más que un libro solo, pudiera decirse que son muchos libros juntos, tantos como capítulos encierra, porque cada uno de por sí es una novela corta ó un boceto de drama trazado con vigor, manchado con seguridad y lo suficientemente dibujado para que se destaquen claramente las figuras.

Siempre fuí más partidario del boceto, cuando es bueno, que del cuadro.

El boceto es la inspiración que pinta, la imaginación del artista que habla con enérgica sencillez á otras imaginaciones, el genio que se ofrece al desnudo y sin ninguna reserva; mientras en el cuadro hay siempre algo de convencional, de escénico, si se me permite la palabra, que busca el aplauso del público á trueque de convertir en siervo lo que nació señor.



Sanchís.

Hay cuadros que os hacen el efecto de oír hablar á un tartamudo. Se ve al momento lo que quieren decir y fatigan con no decirlo bien y pronto.

Cuando en un libro se dan demasiados detalles sobre cualquier asunto, *se le falta* al lector, considerándole incapaz de enterarse de otro modo.

En *Chasquidos de tralla* no sucede así; hay lo justo para que cualquiera, no siendo un zote, vea el cuadro (y volvemos á la pintura) que el autor quiso pintar; cuadro siempre hermoso, que abarca todos los géneros y todos los estilos y que ora tiene por fondo la inmensidad del Océano y como primer término un buque en el cual se desarrolla interesante idilio amoroso, ó ya la humilde morada de una obrera, donde penetráis con devoción y salís con lágrimas en los ojos.

A veces Sanchís deja la nota pesimista, que es

La humildad de aquellos hombres de Dios se asombró de la elección del Pontífice: rehusaron, pero en vano. En una época determinada, dentro de un cierto plazo, vienen á someter sus trabajos á aquel que mejor que ningún otro era capaz de juzgarlos.

En el día señalado por Urbano IV, Tomás y Buenaventura se presentaron á él con la modestia en la frente y la desconfianza en sí mismos en el corazón.

—Principiad, fray Tomás—dijo el Papa.

El santo religioso leyó primero las antífonas, las diversas partes del oficio, las lecciones, todo

*Verbum supermum prodiens
Nec patris linquens dexteram,
Ad opus sumu exiens
Venit ad vitæ vesperam.*

*O salutaris hostia
Quæ cæli paudis ostium
Bella premunt hostilia
Da robur fer auxilium.*

.....

*Qui vitam sine termino
Nobis donet in patria.*

lados á mi hermano Tomás por una gracia especial del Altísimo. Me atreveré á confesaros, Santísimo Padre, que hubiera creído cometer un sacrilegio si hubiera dejado subsistir mi débil obra al lado de las bellezas tan maravillosas de la suya. Ved aquí, Santísimo Padre, lo que de ésta queda.

Y el religioso mostraba al Papa los pedacitos de papel que cubrían el suelo.

Admiró el Pontífice la modestia de Buenaventura tanto como el genio de Tomás. Tales eran las grandes figuras de aquella Edad Media tan calumniada, tan despreciada; tales los santos de esta



Corpus Christi (cuadro de A. Moreau; figuró en la Exposición de los Campos Elíseos de París).

tomado de la *Santa Escritura* y maravillosamente elegido. Urbano guardaba silencio; Buenaventura no podía contener un gesto de aprobación, reprimido inmediatamente por el respeto.

Tomás pasa al himno de la mañana, *Sacris solemnis*; llega á aquella admirable estrofa:

*Panis angelicus fit panis hominum;
Dat panis cælicus figuris torminum,
¡O res mirabiles! manducat Dominum
Pauper, servus, et humilis.*

Corren lágrimas de los ojos de Buenaventura; óyese debajo de su hábito el crugido y roce de un papel, cuyos fragmentos caen al suelo.

Al himno de *Laudes* ¡qué majestad en su principio!

El entusiasmo de fray Buenaventura se contiene con gran trabajo: otros pedacitos de papel caen aún á los pies del santo. La lectura de la prosa parece fijar sobre todo la atención de Urbano; sabio teólogo, encuentra en *Lauda Sion* un tratado completo de la teología más sublime sobre el misterio del día. Tomás concluyó por el *Pange lingua*, cuya cuarta y quinta estrofa reasumen el Sacramento de la Eucaristía. Cesa de hablar y todavía le escuchan... El Papa dijo al fin:

—Ahora vos, Fray Buenaventura.

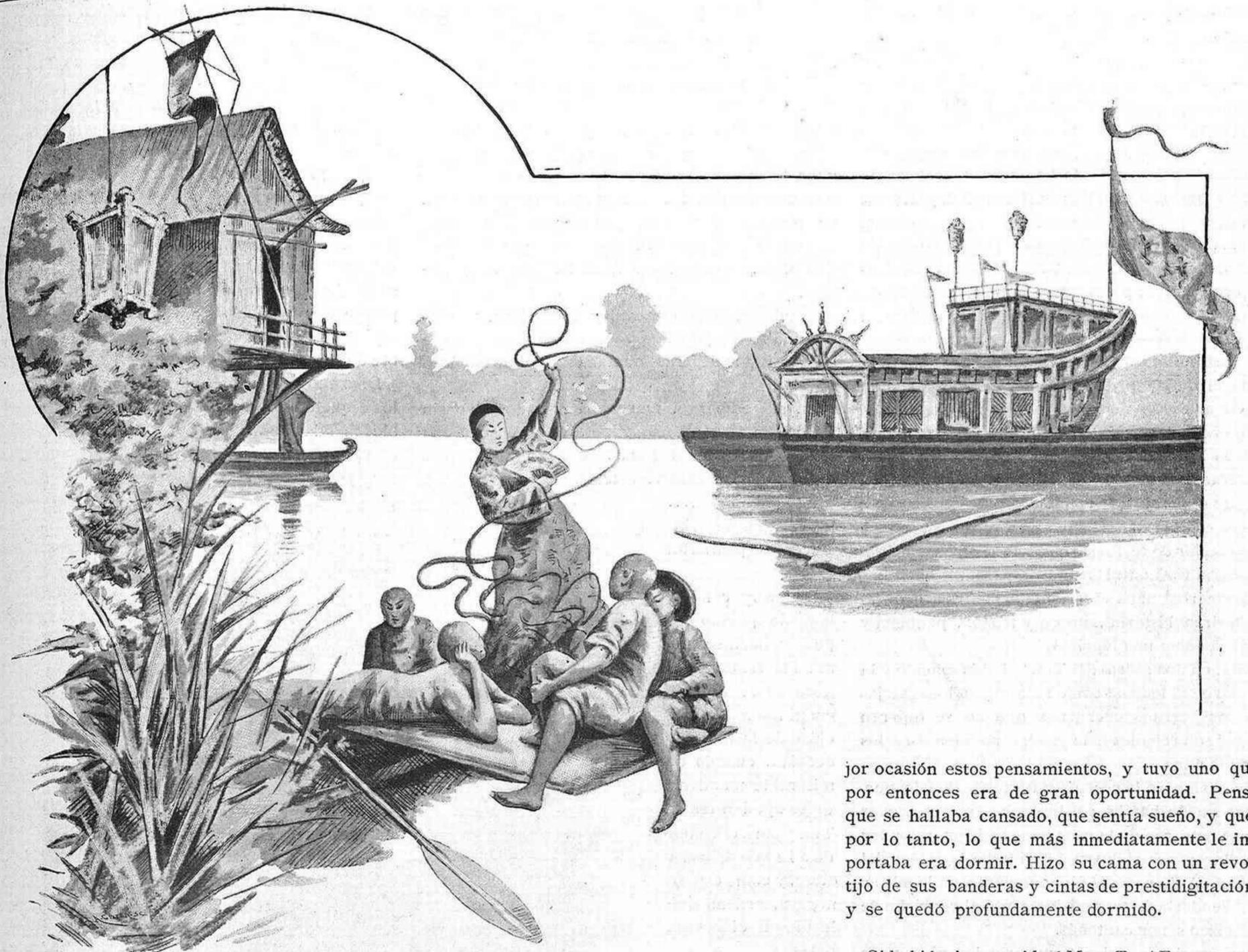
El religioso se arroja á los pies del Pontífice, y exclama:

—Santísimo Padre, cuando escuchaba á fray Tomás me parecía oír al Espíritu Santo; él sólo puede haber inspirado tan bellos pensamientos, reve-

divina Iglesia que ha civilizado al mundo haciendo brillar á sus ojos la verdadera luz.

Esto pasó en el siglo XIII y seiscientos años han pasado desde entonces, desde que la obra admirable de Santo Tomás es el orgullo del Breviario Romano. La perpetuidad no pertenece sino á las obras de Dios. Todos los días, al entrar en la Iglesia, en el momento en que el sacerdote da la bendición con el Santo Sacramento y el pueblo entero se postra de rodillas, oímos como nueva y con un transporte de admiración esa magnífica estrofa del *tantum ergo sacramentum*, poesía superior á cuantas poesías profanas ha tenido el mundo, por el efecto de compunción que causa en el alma, cantada con su sencilla entonación.

EL CONDE DE FABRAQUER.



TI Y LI

6

LOS MANDARINES DE PIEDRA

CUENTO POR D. JOSÉ ZAHONERO

A mi distinguido amigo el culto y elegante escritor Eugenio de la Iglesia.

I

LI-LING era chiquito, leve como una mariposa é inteligente como un elefante.

Li, el pequeño Li, era la delicia de los marineros de Cantón... hacía ante ellos verdaderos milagros de *prestí-mano*... y danzaba con suma gracia sobre las puntas de sus microscópicos pies.

Agitaba rápidamente cintas y bandas de tenue tejido y variados colores, y con tan vivo movimiento parecía danzar en medio de llamas y de rayos. Hacía con piedras negras y blancas adivinaciones; bastábale un cuchillito, trabajando con madera, corcho, cartón, cortezas, cáscaras de frutas, ramas, barro, cera ó papel... para hacer cestitos, cajas, pájaros, caballos, mandarines, barcos, coches, trineos... y cuanto pedían los espectadores.

Li hacía volar en torno suyo por medio del abanico quinientas mariposillas de papel.

Li era hijo de un barquero de Cantón, que se lo había llevado á la ciudad para emplearlo remando en la *lorcha* y dedicarlo al tráfico del *opio*.

El padre había muerto envenenado por su pipa narcótica... y Li se propuso no fumar jamás, y se

dedicó á dar funciones en las plazas y en las calles. Tenía su saquito de arroz, su paquete de te y una ó dos *Chuen de tsien*, sarta de monedas de cobre de misérrimo valor.

Pero si Li era vivaracho como un *pajarillo* y ligero como un gamo... era sesudo como un elefante... Se hizo filósofo.

Li, el pequeño Li, cuyos negros ojos brillaban como estrellitas, cuya cara de porcelana amarilla era astuta y alegre, se puso á pensar:

—Con mi cajita de mago—se dijo—mi baile, mis cintajos y mis mariposas puedo recorrer el mundo y volver á mi aldea, á la casa de mi padre, para hacer luego, durante muchos años, las honras de los muertos mis antepasados... tomaré el grado de *bachiller* en los exámenes y compraré un empleo, ¡y quién sabe si llegaré á mandarín ó á virrey de Cantón!

Pero dejó, para me-

jor ocasión estos pensamientos, y tuvo uno que por entonces era de gran oportunidad. Pensó que se hallaba cansado, que sentía sueño, y que, por lo tanto, lo que más inmediatamente le importaba era dormir. Hizo su cama con un revoltillo de sus banderas y cintas de prestidigitación, y se quedó profundamente dormido.

¡Si hubiérais conocido á MING-TI...! Era una monada, un dije.

Nació MING-TI... casi más chiquitita que LI: parecían dos figuritas de ajedrez de marfil, dos niños de abanico ó de taza de te.

Ti fué la personita que á poco de haberse quedado dormido LI en su barraca se introdujo en ella, y quedóse contemplándole con verdadero asombro y alegría.



—Es Li—se dijo—es un capullito azul, una flor celeste...

Y Ti se sentó y quedóse inmóvil como una estatua, como las mariposas que suavemente cierran sus alas y quedan dormidas sobre las flores.

Sonaba Li que navegando en uno de aquellos barcos de vapor que llegaban de continuo al puerto, iba á España, país de hombres de cabeza de hierro, que comen piedras; luego á Inglaterra, país de hombres de cabeza de cobre, que comen arena, y á Francia, país de hombres de cabeza de plomo, que comen barro, y de allí volvía con mucho oro y mucha plata... pero lleno el corazón de tristeza... entre aquellos bárbaros había sufrido un martirio mil veces más rudo que el cepo, los azotes y los castigos que puede imponer un juez chino... la burla, el desamor, el desprecio... el desprecio de aquellos salvajes de cabellos largos...

No era dichoso. Y despertó, y apenas se había frotado bien los párpados para *limpiárselos de las telarañas del sueño*, cuando vió á su lado á Ti, que se arrojó á sus pies.

—Tú eres mi señor... pareces oloroso y suave como la flor de te, fuerte como los cedros... acógeme, hermoso Li, tu Dios me ampara...

Y temerosa unas veces, confiada otras, empezó á referir su historia... breve y triste... pequeña y amarga como una lágrima.

Allá, en una aldea del Tibet, había nacido y la arrojaron al lodazal como se arroja á los gatejos ó á los perritos cachorros que no se quieren criar y son robados á la madre no bien ésta los ha dado á luz.

Un misionero la recogió muertecita de frío, quejumbrosa de hambre; á los pocos meses varios chinos entraron en la casa de los misioneros y los degollaron y degollaron á casi todas las niñas del asilo: á ella la recogió un negociante en hembras para venderla á otros misioneros ó al capricho de algún rico señor cantonés.

El negociante quiso torturarla los pies; pero luego, pensando que esto no gustaría á los europeos, dejó tal intento, y al fin, cuando la niña tenía seis años, se la vendió á una señora portuguesa, la cual la educó en la religión cristiana y la bautizó; dicha señora fué asesinada por unos ladrones; dichos ladrones vendieron á Ming-Ti á una madre ó celestina de Pekín, de cuyas garras pudo sacarla á tiempo un fraile anciano, el cual, por desdicha, acababa de morir.

Ti acarició á Li y Li quedóse mirando con sorpresa y al fin con verdadero embeleso á Ti.

—¿Sabes danzar?

—Sí.

—¿Como danzan las cristianas de grandes pies?

—Sé danzar.

—Tus pies son horribles, nadie ha cuidado de achicártelos: eres una esclava.

—Pero con estos pies, querido Li, puedo danzar danza de cristianas.

—¿Eres cristiana?

—Cristiana soy, y por mi Dios he podido escapar de miles de tormentos y no ser de nadie sino de mi Dios y tuya, como tú te hicieses de mi Dios.

—¿Tu Dios? Tu Dios tiene miles de brazos, tiene cabeza de dragón.

—Mi Dios se hizo hombre y murió por borrar con su sangre los pecados de los hombres, padeció por ellos y como ellos para probar que los amaba: quien por nosotros no padece no nos ama.

—¿Tú sufrirías por mí?

—Sufriré si fuere necesario.

—Sígueme, bailarás la danza cristiana mientras

yo preparo mis juegos y me harás ganar muchas monedas é iremos lejos, por todo el imperio y al palacio del mismo Emperador hijo del sol.

Y Ti y Li caminaron desde entonces juntos, y Ti danzaba desde la noche á la mañana y jamás se quejaba de fatiga ni dejaba de sonreír á Li.

Li, sin embargo, no estaba contento... Ti se negaba á ser suya, había puesto una condición; que Li antes se había de bautizar y hacerse cristiano... Li encogíase de hombros y se negaba; para él todos los dioses eran misteriosos, crueles, temidos, terribles... como se les veía en las grandes pagodas...

Si hubiera podido avasallar á Ti, ejercer sobre ella violencia; ¡cuántas veces caminaban por desiertos y por ásperas montañas y solitarios bosques!...

Ti, sin embargo, marchaba al lado suyo sin miedo, sin desconfianza, y, cosa extraña, con una sonrisa y con una súplica... dominaba los deseos de Li y contenía sus violencias.

—Es hechicera...

los cristianos son hechiceros—pensaba Li.

Dichosos caminaban de pueblo en pueblo, nada se oponía á la ventura y al gozo de su existencia ni nada á la felicidad de la independencia... cuando un miserable mandarín quiso apoderarse de Ti... y para ello mandó á Li que se la vendiese, y como éste se negara, ordenó que le diesen cincuenta palos.

Ti se ocultó cumpliendo el encargo de Li.

El mandarín tornó á hacer la misma petición á Li... y éste dijo que su esclava se había fugado... por lo cual el bárbaro tirano ordenó que le diesen á Li trescientos palos en las plantas de los pies... y que luego se lo llevaran á su presencia..

Pero Ti tuvo maña para narcotizar á los verdugos y libertar á Li... y ambos huyeron de aquella ciudad perseguidos por soldados tártaros.

Días y días caminaron; siempre tras sí veían á gran distancia las nubes de polvo que alzaban los caballos de los perseguidores.

Hasta que por fin llegaron á un gran desierto... donde se hallan las gigantescas estatuas, mayores que las esfinges de Egipto, los enormes mandarines de piedra...

Allí estaban representando lo inmutable, lo inmóvil... lo inerte de una ley, de una moral, del alma, en fin, de un pueblo personificado...

Allí llegaron... allí esperaron amparo, allí demandaron justicia... á los monstruosos magistrados de piedra...

Nadie los oyó.

Muerto de hambre Li, extenuado y furioso de desesperación, se revolvía fieramente... Cuando cerca de su faz vió la sonriente faz de Ti... que con lágrimas de ternura en los ojos y extendiendo el índice de su mano derecha... señalaba al cielo.

—Li... morimos y resucitaremos allá... con mi Dios...

—¡Oh, pronto!—replicó Li...

—¡Pronto! Será...

Nadie pudo presenciar el fin; Dios le vió... un poco de agua de un torrente, cogida entre las manos de Ti, bautizó á Li... y éste, mirando la sonrisa de Ti..., que era la vida y la esperanza, dejó al propio tiempo que su amada... aquel desierto y aquellos fieros mandarines... aquel mundo horrible de soledad y de muerte.

Diez años después, el viajero Mac Pherson halló los esqueletos de los amantes al pie de los terribles mandarines...



PENSAMIENTOS

No hay cosa, por fea que parezca, que no pueda embellecerla la imaginación ó la fantasía del poeta.

La verdad es tan hermosa... como los campos en primavera, como los cielos al alborear una mañana serena, como la sonrisa de la inocencia: ¡nada hay más bello que la verdad!

El verdadero artista no puede vivir sujeto más que á sus ideales artísticos, y es absurdo pretender que, como los pobres quintos, haga á diario el ejercicio, pasándose las horas diciendo: uno, dos; uno, dos; uno dos.

ELISA CASAS.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros remitidos á esta Redacción por sus autores ó editores.

LA MILICIA, COMO ELEMENTO POLÍTICO CONTEMPORÁNEO, ensayo de un estudio por el Teniente Coronel de E. M. del Ejército D. Leopoldo Barrios y Carrión, con un *Post scriptum* del ilustre Académico de la Historia D. Luis Vidart.—Madrid, librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2.

La milicia, como elemento político contemporáneo, es un libro verdaderamente doctrinal y al que dedicaremos en breve el espacio que merece. Se vende al precio de 5 pesetas en las principales librerías.

Establecimiento balneario de Arbieta, Orduña (Vizcaya)—Guía ilustrada del mismo, seguida de una Memoria médica acerca de las referidas aguas, por el Médico Director de dicho establecimiento D. Cándido Peña y Gallegos.

LA HUELGA, poema social, por D. José Díaz Macías.—Badajoz, *El Progreso*, tipografía de Antonio Arqueros, calle Larga núm. 48.

La huelga pertenece al género del poema social *Fabiano*, que tan justos plácemes valió, no hace mucho, al Sr. Díaz Macías y es de esperar que otro tanto le ocurra ahora con su nueva obra.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

44.º sorteo.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Francisco de Sales Maspons y Labrós, el 44.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1896, según lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 10 de Mayo de 1886 y Real orden de 6 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las diez y nueve bolas

Números 904, 1.924, 3.153, 3.911, 6.490, 7.121, 7.182, 7.260, 7.992, 8.592, 8.603, 8.767, 8.988, 9.116, 9.485, 9.587, 10.489, 11.800 y 11.876.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil novecientos billetes

Números 90.301 al 90.400, 192.301 al 192.400, 315.201 al 315.300, 391.001 al 391.100, 618.901 al 619.000, 712.001 al 712.100, 718.101 al 718.200, 725.901 al 726.000, 799.101 al 799.200, 859.101 al 859.200, 860.201 al 860.300, 876.601 al 876.700, 898.701 al 898.800, 911.501 al 911.600, 948.401 al 948.500, 958.601 al 958.700, 1.048.801 á 1.048.900, 1.179.901 á 1.180.000 y 1.187.501 á 1.187.600.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de Julio próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, mas el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona, 1.º de Junio de 1897.—*El Secretario general*, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón número 27 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres en casa de los señores Baring Brothers y Compañía Limited.

Los Billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Julio, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona, 10 de Junio de 1897.—*El Secretario general*, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

26.º sorteo.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Francisco de Sales Maspons y Labrós, el 26.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, según lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 27 de Septiembre de 1890 y Real orden de 18 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las veintisiete bolas

Números 776, 1.797, 2.236, 2.262, 2.381, 2.623, 3.835, 4.079, 4.643, 6.293, 8.051, 9.038, 10.680, 11.292, 11.386, 11.521, 12.546, 12.858, 13.627, 13.833, 13.906, 14.366, 15.078, 15.188, 15.837, 15.962 y 16.918.

En su consecuencia, quedan amortizados los dos mil setecientos billetes

Números 77.501 al 77.600, 179.601 al 179.700, 223.501 al 223.600, 226.101 al 226.200, 238.001 al 238.100, 262.201 al 262.300, 383.401 al 383.500, 407.801 al 407.900, 464.201 al 464.300, 629.201 al 629.300, 805.001 al 805.100, 903.701 al 903.800, 1.067.901 á 1.068.000, 1.129.101 á 1.129.200, 1.138.501 á 1.138.600, 1.152.001 á 1.152.100, 1.254.501 á 1.254.600, 1.285.701 á 1.285.800, 1.362.601

á 1.362.700, 1.383.201 á 1.383.300, 1.390.501 á 1.390.600, 1.436.501 á 1.436.600, 1.507.701 á 1.507.800, 1.518.701 á 1.518.800, 1.583.601 á 1.583.700, 1.596.101 á 1.596.200 y 1.691.701 á 1.691.800.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse desde el día 1.º de Julio próximo á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, mas el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona, 10 de Junio de 1897.—*El Secretario general*, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

La Previsión.—Primera compañía española dedicada exclusivamente á seguros sobre la vida, á prima fija. Dormitorio de San Francisco, 8, principal, Barcelona.



La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el bochorno, grietas, barros y hasta las manchas de pecas, empléese para la toilette la Crema Simón. No confundir con otras cremas.

Academia preparatoria para el ingreso en las Academias militares y todas las carreras especiales.—Director, desde la apertura en 1831, D. Wenceslao de Castillo-elejabeytia Navarro, maestro de cadetes (que ha sido) en varios regimientos hasta la supresión de aquéllos en los Cuerpos de Infantería en 1871, Profesor en las Academias de cadetes de distrito, desde la creación de aquéllas en 1871 hasta la disolución en 1874, por oposición en la de Infantería (Toledo) desde 1875 á 1881.—La matrícula está abierta todo el año, de diez á dos, en la casa habitación del Director, Reyes, 27, primero.—Los honorarios se satisfacen por meses completos y adelantados. Academias militares: Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría, 36 pesetas. Francés y Dibujo, 15 ídem. Clases particulares. Clases de repaso. Honorarios convencionales.

J. Méndez.—Gran estudio y taller de fotografía, fotograbado y fototipia, ampliaciones, reproducciones, pinturas al óleo y á la acuarela, reproducción de cuadros del Museo de Madrid, vistas interiores, fotografías instantáneas de noche, con aparatos especiales para salones, círculos, teatros, etc., retratos en tamaño de hoja, desde 25 pesetas.—Se entregan retratos en cincuenta minutos. Esmaltes de todos tamaños. 12 retratos sellos, 1,50 pesetas.—29, Preciados, 29, Madrid.

Chocolatería Suiza.—Caballero de Gracia, 5 y 7.—Leche de cabras y vacas (verdad). Servicio económico y esmerado. Abierta toda la noche.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Peluquería de Toribio.—La primera en su clase montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios 25 céntimos. Argensola, núm. 6.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid. Farmacia abierta toda la noche.

L'Union.—Compañía francesa de seguros contra incendios, fundada en 1828. Capital social, reservas y primas á cobrar, noventa y cinco millones de pesetas. Sucursal española, Barcelona, paseo Colón y Merced, 20, 22 y 24, principal. Director, D. E. Gès.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba y en 1/2 caja para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILVORE DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Crédit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

Enfermos del estómago.—No nos cansaremos de recomendarles que si se quieren curar su afección, hagan uso del tan justamente acreditado preparado *Estómago artificial* ó polvos del Dr. Kuntz, y empezará la mejoría á la primera toma.—Arenal, 2 y en las farmacias.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Café de la Montaña.—Lo más notable de Madrid. Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Vapores de D. Pablo María Tintoré y Compañía, de Barcelona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Viajes de Liverpool á Barcelona, con escalas en los puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Comercio, 1 y 3, 1.º—Barcelona.

Academia de billar, Plaza de Santa Ana, 7.—Grandes partidos todos los días, desde las tres de la tarde, por profesores franceses y españoles.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid. Farmacia abierta toda la noche.

Imp. de los Hijos de Alvarez, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

Agente general para los anuncios franceses: **M. F. MUS, RUE LOUIS ROLLAND, 17, Grand Montrouge près Paris.**

Palacio del billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos. Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: **PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.**

ALMACÉN GENERAL DE ROPA
PARA TODOS LOS
Institutos del Ejército y Hospitales militares
DE
CORUJO GALAN Y COMPAÑÍA
—s. en c.—
San Ignacio núm. 82.—HABANA.—Entre Muralla y Sol.
Correo: Apartado 580.—Dirección telegráfica: CORUJO.

NAIPES COMAS

FÁBRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manoc», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, es da solidez, y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL*, 16, Avenue de l'Opera,

y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

<p>40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé</p>	<p>Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne Venta en todas las FARMACIAS.</p>	<p>CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta</p>	<p>El VINO de PEPTONA CAILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc. Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma CAILLON. 3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889</p>
--	--	--	---

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidense en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO

Tendrá sana, hermosa y fuerte la BOCA y no padecerá dolor de muelas el que use elixir MENTHOLINA preparado por el Dr. Andréu. Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los DIENTES.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas, respectivamente. Se remite á provincias.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS